

Gane quien gane, las políticas permanecerán intactas: Fitch Ratings

Calificadora dice que los equilibrios institucionales evitarán la radicalización de las propuestas en el próximo gobierno. Mantuvo la calificación en BB+ con perspectiva estable.

REDACCIÓN ECONOMÍA Y NEGOCIOS - REDACCIONECONOMICAS@ELTIEMPO.COM

A pesar de la incertidumbre de las elecciones generales que se llevarán a cabo el próximo 19 de junio, Fitch Ratings mantuvo la calificación de Colombia en BB+ con perspectiva estable, es decir, todavía por debajo del grado de inversión que el país perdió el año pasado en medio de las protestas sociales y la retirada del proyecto de reforma tributaria del exministro Alberto Carrasquilla.

En su informe, la calificadora de riesgo destacó el sólido crecimiento económico que tendrá el país este año y la caída de indicadores como la deuda o el déficit fiscal. Sin embargo, alertó sobre los efectos que podría tener la inflación y la necesidad de un mayor ajuste fiscal. También dijo cuáles deberían ser las reformas más urgentes de la próxima administración.

La proyección de crecimiento para este año de Fitch Ratings es de 6 por ciento, en línea con la previsión de 6,1 por ciento de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (Ocde), principalmente por un fuerte consumo público y privado y por unos términos de intercambio más favorables.

6
por ciento
ES LA PROYECCIÓN DE CRECIMIENTO DE COLOMBIA PARA ESTE AÑO DE LA CALIFICADORA.

Sin embargo, alerta de los efectos que podría traer el incremento de los precios en los próximos meses. Fitch espera que la inflación se ubique en 8 por ciento en el 2022, impulsada por los alimentos, y que se reduzca a 4 por ciento en el 2023, todavía por encima del objetivo del Banco de la República de 3 por ciento.

“Esperamos que el crecimiento se desacelere en el segundo semestre del 2022 a medida que la inflación afecte el consumo de

los hogares y que el PIB se reduzca a 2,4 por ciento en el 2023, ya que Colombia enfrenta una serie de obstáculos, incluido un ajuste fiscal significativo con impuestos más altos, un menor gasto relacionado con la pandemia y un endurecimiento monetario continuo”, indica el informe.

Además, la calificadora pronostica que el déficit fiscal llegará al 5,9 por ciento del PIB en el 2022, inferior al resultado del 7,1 por ciento del PIB el año pasado. Esto sería posible debido al mejor desempeño de los ingresos y a una cierta moderación del gasto, incluso dice a pesar de que el Gobierno ha extendido algunas medidas de reactivación económica y por la pandemia.

Igualmente, espera que la deuda se reduzca marginalmente en el 2022 a alrededor del 58 por ciento del PIB, pero advierte que es probable que se necesiten más esfuerzos en el futuro para reducir su nivel de una manera significativa.

“Esperamos un ajuste fiscal el próximo año, sin importar quién gane la Presidencia. Sin embargo, existe un alto grado de incertidumbre sobre si el ajuste será suficiente para estabilizar la carga de la deuda, y mucho menos para comenzar a reducir la

relación entre la deuda y el PIB. Es probable que se necesiten más medidas fiscales. Sin embargo, políticamente hablando, será difícil para cualquiera de los dos candidatos implementar reformas fiscales”, le dijo a el TIEMPO el analista soberano de la calificadora, Richard Francis.

También proyecta que disminuya el déficit en cuenta corriente que el año pasado alcanzó el 5,7 por ciento del PIB, impulsado por un fuerte aumento de las importaciones y las remesas de ganancias. “Esperamos cierta moderación en el déficit en el 2022 y 2023, al caer a 4,6 y 4,2 por ciento del PIB, respectivamente, a medida que las exportaciones aumenten”, indica el informe.

Por el lado del gasto, la calificadora dice que las presiones para un nuevo gasto social derivado de la pandemia han ido aumentando y que los incrementos de los impuestos han resultado polémicos, como se pudo ver en las protestas de mayo y junio del año pasado, lo que limita la ventaja fiscal en cualquier resultado.

Consensos, necesarios

Respecto a las elecciones, la calificadora destaca que mientras que el candidato Gustavo Petro ha hablado de un mayor gasto social que se pagará con aumentos de los impuestos, de una reforma pensional y del fin de la dependencia del petróleo al detener la exploración petrolera y centrarse en las energías renovables, Rodolfo Hernández ha liderado el mensaje anticorrupción y se ha comprometido a reducir los impuestos y recortar el gasto público.

No obstante, indica que gane quien gane la Presidencia, como en las pasadas elecciones al Congreso ningún bloque ganó más del 15,6 por ciento de los escaños en el Senado o el 19,6 por ciento de la Cámara de Representantes, tendrá que llegar a consensos.

“Un Congreso fragmentado hace necesaria la creación de consensos para aprobar leyes, independientemente de quién gane la Presidencia. Esto respalda nuestra opinión de que el amplio marco de políticas de Colombia permanecerá intacto y que los controles y equilibrios institucionales, incluido un banco central independiente y un sistema judicial autónomo, probablemente evitarán la radicalización de las políticas”, se puede leer en el informe.

Para Fitch, las áreas clave de posibles reformas son la política fiscal, la del sector del petróleo y el gas, la reforma de las pensiones, la seguridad, la salud, la vivienda y la educación, muchas de las cuales dice podrían implicar presiones fiscales.

Para Moody's, el mayor gasto social se necesitará compensar

Otra de las calificadoras que se ha manifestado en estos días sobre el rumbo que tendrá la economía de cara a la próxima administración es Moody's Investors Service. Esta respondió en un informe a varias preguntas frecuentes sobre las propuestas de los candidatos presidenciales y sus posibles implicaciones crediticias.

¿El nuevo rumbo de las políticas tendrá implicaciones crediticias?

Es probable que la administración entrante tome medidas para abordar la desigualdad de ingresos que podrían ser positivas en términos crediticios a largo plazo. No obstante, la solidez fiscal podría deteriorarse si el mayor gasto en estas prioridades no proviene de fuentes de ingresos permanentes o no se compensa con un menor gasto en otras áreas.

¿Cuál es la expectativa de Moody's respecto a la estabilidad macroeconómica bajo la nueva administración?

Nuestra perspectiva sobre la calificación de Colombia asume que el próximo gobierno mantendrá políticas macroeconómicas prudentes. Los controles y contrapesos de los poderes legislativo y judicial al presidencial también evitarían cambios radicales.

¿La propuesta de los candidatos modificará la recaudación de ingresos?

Ambos candidatos han propuesto medidas fiscales para incrementar la recaudación de ingresos, lo que se traducirá en mayores transferencias del Gobierno Nacional a los gobiernos locales y regionales.

¿Se afectarán las nuevas inversiones en infraestructura?

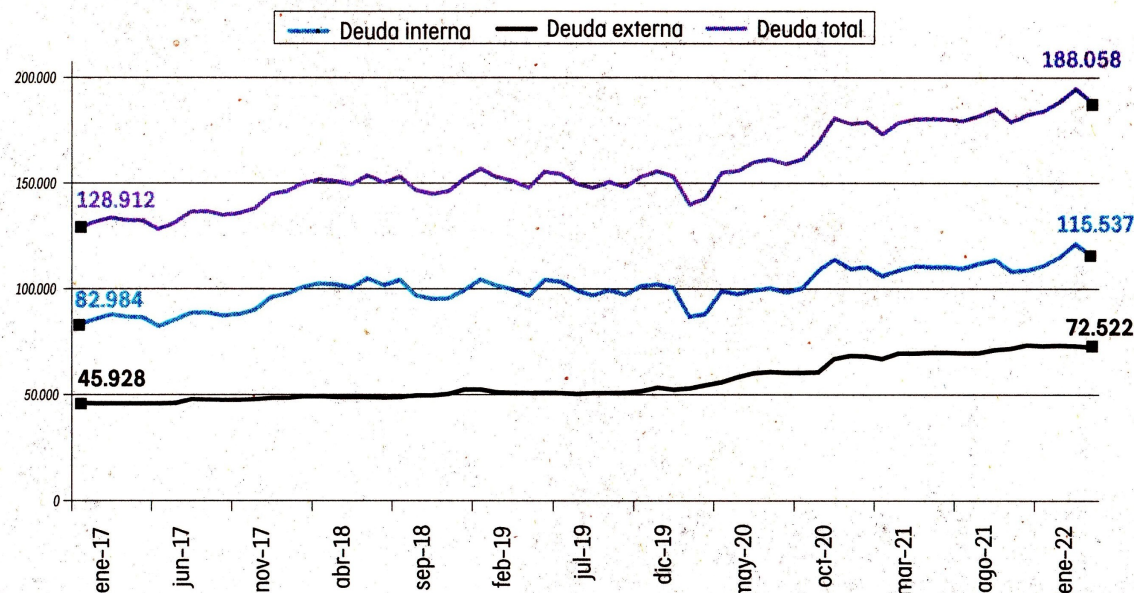
Esperamos que se prioricen las inversiones para apoyar el crecimiento económico y la transición energética, al mismo tiempo que el marco institucional continúe respaldando los proyectos de prestación de servicios y las concesiones privadas existentes.

¿Cambiará el ambiente operativo para la industria de petróleo?

Es probable que las políticas no obstaculicen la capacidad de la industria del petróleo y gas para generar flujo de efectivo en un futuro próximo.

EVOLUCIÓN DE LA DEUDA BRUTA DEL GOBIERNO NACIONAL CENTRAL

Salvos de la deuda (Cifras en millones de dólares)



Fuente: IRC